

cio es persuadir hasta la evidencia, y valga por respuesta á la pregunta de este penitente que tiene el juicio trastornado) porque aunque el Orador andaluz tiene expuesto, que se convence; no, *se prueba con razones y argumentos, y no con instrumentos* (como son á veces las autoridades) él se vale de la suya para decir, que *para que dos vocales sean dos sílabas, se ha de acentuar la primera.* Esto es falso; y queda muy hueco con pensar haber desatado el nudo gordiano. Se debe guardar respeto á los Maestros del arte, y mas si son muertos, y su doctrina ha sido aceita; y gracias á Dios tenemos Gramática de la lengua, y reglas atinadas en la Ortografía. Una equivocacion del Caxista dividia los diptongos (como se nota en el N. 158, verso 15. ¡Qué confusion, que acentuada la é, quita una sílaba) y yo v. gr. acentuando qualquier vocal, aumentaria otras. No tienen acentuada la primera vocal, y son dos sílabas: *nao, breo, reo, lia, rio, loa, pua, roe, duo, leo, rie, vea,* de dos sílabas; todos los pretéritos imperfectos en *ia*; y las voces terminantes en *ee, ao, au, ea, eo, oa, oe,* de tres ó mas sílabas; como la primera de dos vocales repetidas, *moho, rao, Feixoo,* que siempre se consideran largas; y con todo son sílabas diferentes.

Se concluirá.

FABULA.

traducida de Esopo.

LOS LOBOS Y LAS OVEJAS.

Ya los Lobos voraces
y las mansas Ovejas,
después de guerra larga
quieren paz duradera.

Disponen que en reenes
estas los Perros dieran,
y los Lobos sus hijos

de edad aun pequeña.

Los tratados se firman
y al principio se observan;
¡mas los perfidos Lobos
qué presto los rompieran!

Los chicos que en reenes
se hallaban, manifiestan

